COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Principe, que es la Infanta.	*Duqueſa.*
El Rey, y criados.	*Caſtaño lacayo.*
Enrique.	*Fabricio.*
El Marques.	*Domicio vejete.*
Pompeyo Mayordomo.	*Dos Medicos.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey, y Pompeyo, Mayordomo, y criados.

Pom. Solo a vueſtra Mageſtad
ſe aguarda. *Rey.* Pues ya ha llegado
el Cardenal? *Pom.* Ya ha dexado
con ſu rara autoridad
muda la embidia a ſu exemplo;
los Grandes del Reyno, todos,
hazen por diuerſos modos
esfera del Sol el Templo.
Y en Sicilia, que eſtà vfana
con Carlos a ver juralle,
cabe vn Sol en cada calle,
y vn cielo en cada ventana.
Por donde las damas bellas,
oſtentando ſu alegria,
ſe mueſtran, qual a porfia
en la noche las eſtrellas.
Rey. Viene el Principe? *Pomp.* Ya acaba
de veſtirſe.
Cria. 1. Incomparable
es ſu hermoſura. *Pomp.* Admirable
ſu belleza. *Cria. 2.* No imitaua
la Regia ſeueridad
Auguſto con tal valor.
Pomp. El es natural ſeñor
del Reyno, y la voluntad.

Sale el Principe, que es la Infanta Matilde, bien adereçado, con capa, y gorra.

Inf. El perdon de auer tardado
me dè vueſtra Mageſtad.
Rey. Merecelo tu amiſtad,
ſi en algo huuieras errado.
Tiempo ay baſtante, y primero
a ſolas te quiero hablar.
Inf. Hazed luego deſpejar
la ſala: obediente eſpero.
Vanſe los criados.
Rey. Ya tendràs clara noticia

de aquella ley tan tirana,
que tuuo en Roma principio,
dandole por nombre Salia.
Ley, que a las hembras prohibe
heredar, y que se guarda
con inuiolable costumbre
en Sicilia como en Francia.
Dura ley, pluuiera al cielo
que de sus duras palabras
salieran llamas velozes,
que a su inuentor abrasaran.
El barbaro, no aduertia
que varias historias hablan
de mugeres valerosas
por las letras, y las armas,
p ra no agrauiar assi
quantas en valor igualan
a las passadas ilustres
mugeres? si fue vengança,
bien lo ha mostrado su efeto,
que tanto su ser agrauia.
Yo pues temiendo si a caso,
viendo tu madre preñada,
pariesse hija, que diesse
fin al reinar a mi casa;
porque siendo assi venia
este Reyno, y lo heredauan
los hijos de vn mi enemigo,
que quiso por azechanças
darme la muerte, vn mi hermano,
que huyendo de mi vengança,
salió de Italia; preuine,
segun el caso importaua,
escriuanos y matronas,
que diessen fé, pero falsa,
si importante: llegò el dia,
en que viste al Sol la cara:
murió tu madre del parto,
partiò a la region mas alta.
Criète con el cuidado
que al graue caso importaua;
esperando de tu industria
vencer la suerte contraria.
Los que sabian deste caso,
ya todos del mundo faltan,
y solo en los dos consiste
del secreto la importancia.
Tan varonil te he criado,
que en tus acciones se engaña
la propia naturaleza;
oy pues el Reyno te aguarda
para jurarte he querido
saber, si amor que a las plantas,
a las aues, y animales
rinde a su purpura, y nacar,
obligando con su fuego,
a ti te prouoca, y llama
al nombre de madre, y quieres
serlo, aqui me desengaña.
Porque yo lo diga al Reyno,
que conocado te aguarda,
y trate tu casamiento
en Italia, o en España.
Y si por el cetro oluidas
tu ser, imitando a tantas
que en mas estraña clausura,
y por menos esperanças,
viuir podràs, imitando
la Semiramis bizarra,
dar leyes a aqueste Reyno,
y dar contento a estas canas.
Que me respondes? *Inf.* Señor,
que si por ley heredaran
hembras tu Reyno, y que fuera
precisso que yo mostrara
serlo, el ser Reyna perdiera
por encubrir esta falta.
Porque si aquella opinion
de los Filosofos de Asia,
que dizen que en otros cuerpos
suelen mudarse las almas,
fuera Catolica, y firme,
justamente blasonara,
que el alma del Griego Aquiles
mi experiencia gouernaua.
Rey. Que mas pudiera escuchar,

si en Macedonia aguardara
esta respuesta Felipo
de su Alexandro? descansa
en mis braços, hija mia.
Inf. Aun con los ecos me infamas;
oluida, señor, tal nombre,
si mi obediencia te agrada.
Rey. Mira si estimo tu brio,
pues que siruas a las damas
te aconsejo. *Inf.* Desde oy
otra Venus mas gallarda,
siruo a la hermosa Duquesa
de Montehermoso. *Rey.* Bien andas;

Sale vn criado.

Cria. Ya està todo apercebido.
Rey. Vèn Principe. *Inf.* Vamos.
Cria. Plaça. *Vanse.*

Sale Enrique galan, y Castaño su criado.

Cast. Pienso que hemos de morir
en Sicilia desterrados,
de dos diluuios cercados,
para no poder salir.
Enr. Cercale el mar con espumas;
y las montañas con fuego.
Cast. Que nos boluamos te ruego,
que no es razon que presumas
del Rey de Aragon tu tio,
que ha de durar el enojo.
Enr. Por medio el viuir escojo
aqui. *Cast.* Gentil desvario.
Donde comen macarrones
quieres viuir? *Enr.* Fuerça es,
pues procede como vès
de tan justas ocasiones.
Yo soy segundo en mi casa,
y tan pobre cauallero,
que en vano de España espero
mas fauor. *Cast.* Anduuo escasa
contigo que yo tambien
soy de mi casa el noueno.
Enr De mi casa me enageno,
para buscar mayor bien.
Entre todos mis criados,
por prudente, y por leal
hize de ti mas caudal,
para fiar mis cuidados.
Y pues estàs obligado,
aora mi intento aduierte.
Cast. Qualquier fortuna diuierte
vn ingenioso criado.
No se entienda que lo digo
por mi. *Enr.* Pues oye mi intento;
Cast. Sombra de tu mouimiento
he de ser. *Enr.* Castaño amigo,
ya sabes que me hospedò
en Napoles, con afable
termino, el gran Condestable,
y la Condesa me diò
cartas para la Duquesa
su prima, en quien he hallado
tal fauor. *Cast.* Gentil bocado,
sino huuiera ley expressa
de que no hereden mugeres
en Sicilia. *Enr.* Sin que herede
a su hermano, hazerme puede
dichoso. *Cast.* Di lo que quieres?
Enr. Tiene de por si vn estado
rico, y qual ves pobre soy,
y sé que a sus ojos doy
vn apazible cuidado.
Cast. Pues sigue, señor, la empressa,
pues te llama la ocasion
a tan dulce pretension,
solicita la Duquesa,
que ya rebiento por verme
en Italia Señoria,
que aunque es comun cortesia,
podrè del vos defenderme.
Enr. Como te digo, me estima,
y con pecho nada ingrato
me pidiò ayer vn retrato,
con que mi esperança anima.
Pero no sè de que suerte
podrà a sus manos llegar.
Cast Que te atreues a dudar
de aqueste ingenioso aduierte?

Su

Su hermano el Duque no està
enfermo, mas es cansera,
dame el retrato y espera
en la calle, muestra acà
essos guantes, no ay visita
de medicos? *Enr.* Ya han entrado.
Cast. Pues medico soy que el grado
qualquiera lo solicita
por dinero, en conclusion
todo medico me infundo,
que tendrà en el otro mundo
su lugar junto a Neron.
Enr. Pero mira
que ay competidor zeloso.
Cast. Y quien es?
Enr. El Marques.
Cast. Pues digo, que aunque murmure,
yo me atreuo a assegurar,
que ha de venir a enfermar
solo porque yo le cure.
Vete, aguarda donde digo,
que aqui sale vn pajezuelo.
Enr. Dete su fauor el cielo.
Vase, y sale Domicio vejete.
Dom. Que este es medico barrunto.
Cast. Quien son de la junta? *Dom.* Son
el Dotor Iulio Pilon.
Cast. Por el numero pregunto.
Dom. Quatro son. *Cast.* Pues auisad
que vn medico forastero
quiere ver al Duque. *Dom.* Espero
que os pagaràn la amistad:
su hermana que al Sol alegra,
sale, y la podreis hablar.
Vase Domicio, y sale la Duquesa.
A parte.
Cast. Ya me muero por matar,
ò quien topara vna suegra.
Señora del alma mia,
puedote hablar? *Duq.* Si Castaño.
Cast. Menos que con este engaño,
que la sospecha desvia
Fuera imposible hablarte
que este es el vero retrato
de aquel que a su patria ingrato
viue solo de adorarte,
Medico soy contrahecho,
guardese el que me creyere.
Duq. Mientras el Duque estuuiere
malo, serà de prouecho
la industria. *Cast.* Si importa assi,
dexa que vna vez le cure,
para que el engaño dure
vn siglo. *Duq.* Dichosa fui
en ver lograda mi fè
en tu ingenio y tu señor.
Cast. Esclauo desse fauor
soy, dime, que le dirè
a Enrique? *Duq.* Que me ha embiado
prenda tal, que me contenta,
y que corre por mi cuenta
agradecer su cuidado.
Y que esta tarde me vea,
porque tengo que tratar
con el. *Cast.* Como te ha de hablar?
Duq. Con aquesta carta sea,
que de mi prima he tenido,
y dirà vino en su pliego.
A parte.
Cast. Por Dios, que es diestra en el juego.
Duq. Pues vete, porque no demos
en casa que sospechar.
Cast. Primero he de visitar
al Duque, no nos fiemos
de los que le estèn curando,
que nos le podràn matar.
Duq. Atreueraste a curar?
Cast. Muy presto.
Duq. Como? *Cast.* Matando.
Vase Castaño, y queda la Duquesa, y sale Domicio vejete muy alboretado, y dize.
Dom. Señora, la breuedad
encarezco, no el sucesso.
Duq. Que quereis dezir en esso?
Dom. Si importa la breuedad,

yo lo dirè que me precio
de compendioso. *Duq* Dexad
las arengas y abreuiad,
que dais de prolixo en necio,
dezid a lo que venis.
Dom. Pues es buñuelo? *Duq.* Es la muerte.
Dom. El Principe viene a verte.
Duq. De esse modo lo dezis?
Dom. Pues si me doy a entender,
es mal modo? hable en porfia,
que has menester todo vn dia
para podello entender.
Duq. El Principe? estoy turbada,
cosa es nueua. *Dom.* Causa tiene
la nouedad, helo viene
el Moro por la calçada.

Sale la Infanta, que es el Principe, Pompeyo, y criados.

Duq. Pues como, señor, el dia
en que estais tan ocupado,
y Sicilia os ha jurado,
honrais la memoria mia?
Si lo hazeis por imitar
los Cesares que triunfauan,
que con prudencia buscauan
ocasion con que templar
su gloria imitando aqui
su estilo. *Inf* El de Roma quiero
saber Duquesa, primero,
para saber si es assi.
Duq Entre diuersas naciones,
entre arneses abollados
de los barbaros soldados.
Dom. Y entre sangrientos pendones.
Duq Quien os mete en esso a vos?
Dom. Sè mi poquito de historia.
Duq. De esso teneis vanagloria?
Dom Mejor salud me dè Dios.
Duq. Entre el Imperial decoro,
y el aplauso popular,
saliendo el triunfo a gozar
en carros de perlas, y oro,
que assi a su lado lleuaua,
virtud moral parecia,
quien a vozes repetia
las faltas de quien triunfaua.
Porque si a caso cobrasse
con el triunfo presuncion,
tuuiesse luego ocasion
con que la gloria templasse.
Inf. Con fin diferente vengo,
Duquesa, si bien se aduierte,
pues en la gloria de verte
librado mi triunfo tengo.
Y para tener en el
seguro el honor que gano,
vengo a que de vuestra mano
me adorne el verde laurel.
Dezid que nos dexen solos.
Dom. Y cerrarè las ventanas?
Inf. Si en belleza son Dianas,
seràn en la luz Apolos:
y serà bien los veamos
a su mismo resplandor.
Dom El trae nublados de amor
veralos vn linze: vamos.

Vanse los dos.

Inf. Duquesa, el atreuimiento
vitorias de amor adquiere,
que vemos que amor se muere
en su mismo alojamiento:
Ni terceros, ni papeles
pide mi intento amoroso,
que en su efeto riguroso
seràn por tibias crueles.
Vos sois diuino sujeto
de mi amor, y no penseis,
que en la libertad que veis
os he perdido el respeto.
Que assi a dezirlo me obligo,
y es fuerça que lo sepais,
mejor es que lo entendais,
siendo amor solo testigo.
Duq Agradecida al fauor
quedo de vuestro cuidado,
aunque auermele callado

huuie-

huuiera sido mejor.
Que en mi tal estado alcança,
no obstante que sois mi Rey,
que el parentesco, y la ley
acorta vuestra esperança.
Y assi os quiero suplicar
tireis la rienda al desseo,
que os entrega por trofeo
a quien no os puede premiar.
Inf. Tan resuelto llego a veros,
que miro en vuestro rigor,
que nace de ageno amor,
Duquesa, no enterneceros.
Duq. Injustamente culpais
cumplir con mi obligacion.
Inf. Crece mi ardiente passion
en ver que la desdeñais.
Y como mi firme amor
en obligaros porfia,
pediros, mi bien, querria
algun honesto fauor.
No porque pueda obligaros
a imaginar que me amais,
sino en señal que me dais
licencia honesta de amaros.
Duq. Que aduirtais ruego, señor,
lo mal que me puede estar.
Inf. Vn guante os ha de faltar.
Duq. Pues es batalla de honor?
Vale a tomar la mano, y vè el retrato.
Inf Retrato, y de hombre, Duquesa,
veis como no me engañè?
Duq. Que importa si yo no sé
quien es, ò quanto me pesa!
Ayer al Romano Apeles
le pedi me retratasse,
y para muestra sacasse
retratos de sus pinzeles.
Tomè este de los mas bellos
de vna caxa de retratos,
para diuertir a ratos
el pensamiento con ellos.
Inf. Duquesa, en amor no ay fuerça,
si el vuestro ha sido trofeo,
de las partes que en èl veo,
quien aurà que su ley tuerça?
Y assi, solo ya me animo
a saber a quien amais,
para que luego veais
quanto le amparo, y estimo,
no lo negueis. *Duq.* Que es forçoso?
Inf. No teneis por que dudar,
bien me lo podeis contar,
dezid, que no estoy zeloso.
Duq. Don Enrique de Aragon,
en cuyo noble apellido
se conoce, que sus Reyes
dan a su casa principio.
Dexò a España con temores
del Rey de Aragon su tio,
porque el valor, y nobleza
tienen por premio, o castigo?
Llegò a Napoles, adonde
el Condestable mi tio
le hospedò, y dandole cartas
para mi, a Sicilia vino.
Diomelas, y de sus ojos,
los rayos de fuego viuos,
lisonjeros del desseo,
hizieron guerra a los mios.
Hallè de nueuo cuidado
mi pensamiento vestido,
y en sus ojos, y en su voz,
tambien vide el suyo escrito.
Esta ha sido la ocasion,
señor de auer resistido
tu cuidado, porque èl es
el dueño de mi aluedrio.
Si es vizarro, ya lo veis,
si valiente, ya os lo he dicho;
pero entre todas sus partes
el ser discreto no affirmo,
pues a serlo contradize
estar tan fauorecido.
Inf. Por la buena informacion
que en vos, y en su rostro miro;

discul'po

disculpo vuestro rigor,
y a hazerle merced me animo,
que quiero que conozcais
vos por èl lo que os estimo:
embiadmele, Duquesa,
para que estè en mi seruicio.
Duq. Besoos los pies, gran señor,
pero pues que ya os he dicho
el dueño, dadme el retrato.
Inf. Quiero vèr si es parecido
al dueño, que los pinzeles
suelen con mudo artificio
ser acreditando engaños,
muerta lisonja de viuos. *Ap.*
Duq. Que necia que huuiera andado,
si le huuiera encarecido
sus partes a vna muger.
Sale Domicio, y dize.
Dom. Vn Español ha venido
con vna carta. *Duq.* Este es,
dezid que entre. *Sale Enrique.*
Enr. Esta han traido
en mi pliego para vos.
Duq. En mucho el cuidado estimo,
llegad a besar la mano
al Principe. *De rodillas.*
Enr. Estoy corrido,
señor, de no conoceros,
quando a los remotos Indios
de vuestra rara belleza
llegan retratos diuinos.
Inf. Alçad. *Enr.* Permitid que llegue
al suelo, soberuio y rico,
el fauor de ser alfombra
de vuestros pies.
Inf Bien me han dicho
vuestras partes, leuantad,
dezid que os ha parecido
de las damas de Sicilia?
pueden ya las que aueis visto
competir con las de España?
Enr Sin lisonjero artificio,
respondo, señor, que es tierra
imagen del Paraiso?
donde ay tales hermosuras,
las demas del mundo admiro.
Inf. Si las hizo el cielo hermosas,
como a vos cortès os hizo,
no dudo que podràn ser
justa admiracion del siglo. *Ap.*
No finje nada el retrato
Duquesa. *Duq.* Bien le acredito.
Inf. Pues en Sicilia os hallais,
empleaos en mi seruicio,
y en mi Camara. *Enr.* A essos pies
los labios humildes rindo,
soy vuestra hechura. *Inf.* Aduertid,
que desde aora sois mio.
Duq. Por la merced que me hazeis,
de nueuo el alma os obligo.
Inf. Buen gusto teneis, Duquesa.
Duq. Señor, pues que ya aueis visto
el original, boluedme
el retrato. *Inf.* No es tan tibio,
Duquesa, el amor que os tengo,
que si os le doy, no me obligo
a que boluiendoosle hagan
los zelos en mi su oficio.
Duq. Pues al dueño os encomiendo.
Inf. Que le harè merced os digo
mas que vos le desseais.
Enr. Bien la fortuna me quiso.
Vanse todos, y salen Fabio, y el Marques.
Fab. En que te puede ofender
el Principe en visitalla?
Mar. No es hombre? no puede amalla?
no ay que sentir, ni temer?
A no tener abrasada
el alma en mayores zelos,
aumentara mis desvelos
esta ocasion no pensada.
Fab. Quien la puede pretender
con igualdad? *Mar.* Bien temida
es la ocasion. *Fab.* En mi vida
vi tan seruida muger.
Mar. Fuerça es que mi amor publique,
pues

pues ella la causa ordena.

Fab. Pues dà remedio a tu pena.

Marq. Para esso he llamado a Enrique.

Fab. Pienso que debes temer
si es èl el que và a hablalla.

Mar El auia de ser? calla,
necio, aqui lo podràs ver.

Sale Enrique, y dize.

Enr. Estimo, señor Marques,
que de mi querais seruiros:

Marq. Antes quiero aduertiros,
que juzgo a gran interes
saber que en Sicilia estais,
que estimo ayais venido,
porque ocasion aya sido
para que de mi os siruais.
Conoced en mi vn amigo,
que tendrà ya por fauor
serlo de vuestro valor,
por quien mi suerte bendigo.

Enr. Poco pudieran valer
mis partes, a estar sin vos. *Apar.*

Fab. Lisonjeros son los dos.

Enr. Pero en lo que puedo ser
de vuestro seruicio espero,
que mandandome me honreis,
cierto de que en mi tendreis
vn amigo verdadero.

Marq. El estar bien informado
de vuestro valor, me obliga
a que de mi pecho os diga
el mas oculto cuidado.
Satisfecho que podeis
empeñar vuestro valor
en los negocios de honor.

Enr. Seguro dezir podeis.

Marq La Duquesa. *Enr.* Que Duquesa?

Marq La hermana del Duque Octauio.

Aparte.

Enr. Yo soy autor de mi agrauio
cielos? *Marq.* Parece que os pesa
de oyr mis penas? *Enr.* No es esso:
por ser muger principal,
y dezir que os paga mal,
que me ha pesado confiesso.

Mar. Habla por vnos balcones
embocado, y si empeño
la vida, he de ver el dueño
de sus locas pretensiones.
Que a mi lado vuestra espada
no temerà mi osadia
los fuegos que exala, y cria
esa montaña abrasada.

Enr. Que os seruirè imaginad,
quando la ocasion lo pida.

Mar Con el alma agradecida
reconozco esta amistad.
Que Arabes tesoros son
corto premio a tanta fé:
quando importe auisarè.

Vanse el Marques, y Fabio.

Enr. Ay mas grande confusion?
El lance de amor preuengo
mas arduo de imaginar,
pues he venido a ayudar
al competidor que tengo.
Y que aya tan ciego abismo,
que el mas linze no lo entiende,
pues que contra mi pretende
hallar fauor en mi mismo.
Y en iguales desvarios,
aumentando mis desvelos,
yré confuso en sus zelos,
y el yrà ciego en los mios.

Vase, y sale el Rey, la Infanta, y el Marques.

Rey Hijo Carlos, como vienes
de tanto gusto tan triste?
alegre, y bueno saliste,
de que tal tristeza tienes?
Si sabes que son dos vidas
las que padecen agrauios,
mueue, Principe, los labios,
para que remedio pidas.
Que de tu mudo callar,
y la pena de tus ojos,
creo que por darme enojos

no

no quieres Principe hablar.
Inf. No sé, mi mal os prometo:
pero si digo verdad,
conozco en la soledad
menos dañoso el efeto.
Marq. Y podrà causarte enfado
vn acordado instrumento,
blanda lisonja del viento?
Inf. Mucho, aunque venga templado.
Y aun hurtarse el armonia
entre compases diuersos,
a los dulcissimos versos
que Mantua escuchò algun dia.
Marq. Sientate: *Inf.* No me consueles.
Marq. Medicina sea a tu mal
este rompido cristal,
que và animando claueles.
Mira aqueste margen frio,
donde salen rosas juntas;
al Sol coronando en puntas
para boluer el rozio.
Mira entre flores, y peñas.
Inf Marques basta que ya infiero
que soy huesped estrangero,
a quien el jardin enseñas.
Tu piensas que puede auer
en termino tan sucinto,
flor en algun laberinto
que se me pueda esconder?
Pues porque en discurso vario
me pintais flores, y penas?
que a lisonjero te enseñas,
o te precias de arbolario.
Soledad busca mi pena;
vete. *Marq* Gran melancolia:
Rey. Pues de su mal la porfia
las potencias le enagena,
vengan medicos que vean
al Principe, su remedio
traten aplicando vn medio.
Inf Los que mi salud dessean,
se que han de ignorar mi mal,
y aplicar remedios vanos,
que no vieron los humanos
jamas otro mal igual.
Mas si vos de esso gustais,
vengan medicos, señor.
Marq Con opinion del mejor,
que es bien que lo conozcais,
cura vn medico Español
al Duque de Monte hermoso,
por sus letras mas famoso,
que por su ecliptica el Sol.
Rey. Pues vamoslos a buscar,
porque de su salud traten.
Vanse los dos.
Inf. Que de penas me combaten,
cielos, en que han de parar?
Que es esto fortuna mia?
donde me lleuas assi
con tan loco frenesi,
que de mi ser me desvia?
no me acabe tu porfia
en tan confuso penar,
dà a mi remedio lugar,
y pues que nunca estás queda,
dame lugar en tu rueda,
por tener que derribar.
Salen el Rey, y el Marques, Castaño de medico. y otros dos medicos, y Enrique.
Rey Principe, en humanos medios
libra el cielo la salud,
y es cuerda solicitud
valerse de sus remedios:
Los medicos alcançaron,
llenos de docta experiencia,
los prouechos desta ciencia.
Inf. Dizes bien: los que estudiaron.
A parte.
Enr. Ay sucesso semejante?
barbaro, en que me has metido?
Cast Que he de hazer, si me han traido?
Enr. Si eres vn bruto ignorante,
que respuesta puedes dar
con que tu daño autorizes?
Cast Pues si por esso lo dizes,

 muy

muy pocos saben curar.
Inf. Si al primer intento mio
pudiste ser de prouecho,
agora en mayor estrecho
de remedio desconfio.
Los Medicos dizen a parte.
Med. 1. Aora es bien que mostremos
nuestro cuidado en saber
su mal. *Med.* 2. Daralo a entender
si èl calla, el pulso. *Med.* 1. Leguemos:
que siente su Alteza, tiene
su estomago alborotado
de alguna cosa? *Inf.* Que enfado
este necio a darme viene.
Med. 1. Ha tenido algun disgusto?
Inf. Nada siento.
Med. 2. Pues veamos
el pulso. *Cast.* Siempre curamos
los Españoles a gusto
del enfermo.
Med. 2. No ay señal
de fiebre. *Cast.* La curacion
es dificil, el pulmon
tiene estrañeza tiene igual
todo vital nutrimento. *Ap.*
Marq. Es notable su agudeza.
Cast. Deme el pulso V. Alteza,
si ha auido algun corrimiento
de humor vaporoso, tiene
languida sufocacion.
Dize el vn Medico al otro.
Med. 1. Estos los Medicos son
de España? *Cast.* Templar conuiene
las medulas, y orinas
mas no serà menester;
aqui es menester hazer
consulta la medicina,
retiremonos allì:
señores, què les parece?
Retirase los Medicos, y dizen a parte.
Med. 1. Por lo que el pulso me ofrece,
y las señales que vi,
su enfermedad se compone
de ojo malino, y es llano,
segun lo escriue Eliano,
libro de facinitione.
Y esto se dexa inferir,
por ser tanta la hermosura
del Principe. *Med.* 2. Gran locura
es quererme persuadir
que sea ojo, que Auicena,
si tales señales via,
daua por melancolia
aquel mal, que aquella pena
tan profunda està fundada
en abundancia de humor:
que dize el señor Dotor?
Cast. Que entrambos no dizen nada:
Vos nescitas quid petatis,
este mal se llama en Griego
cacatrituros, y es ciego
quien no lo vè. *Med.* 1. Satis, satis,
Dotor, la consulta espere,
pero no se ha de alegar
mas en Griego. *Cast.* Yo he de hablar
en lo que mi Dios quisiere.
Y hablarè sin ceremonia
Turco, Armenio, y Persa yo,
y en quantas lenguas oyò
la torre de Babilonia.
Mde. 2. Yo me rixo
a aquesto por Auicena.
Cast. Aue come, o aue cena,
no supo lo que se dixo.
Med. 1. La misma opinion veràs
en Hipocrates diuino.
Cast. Confiesso que bebo vino,
pero no bebo hipocras.
Med. 2. Diga autoridad alguna.
Cast. Gatatumbo lo afirmò,
que es vn Autor que escriuiò
sobre la sarna perruna
cien libros, y Galsarrones,
Autor que en España viue.
Med. 1 De que enfermedad escriue?
Cast. De la toz, y sabañones.

Y acredita la opinion
de los Autores que alego,
que està su dotrina en Griego,
aprended ignoranton.
Med. 1. Vuessamerced ha alegado
Autores sin opinion.
Cast. Fisicos modernos son.
Marq. A los dos ha barajado.
Mire vuestra Magestad
si sabe. *Rey.* De la consulta
aguardo lo que resulta.
Marq. Tiene gran profundidad,
el Rey la consulta espera.
Med. 1. Vuessamerced se conforme
con mi opinion.
Med. 2. Pues informe
al Rey. *Cast.* Que gentil zorrera.
Med. 1. Señor, el Principe està
aojado, que su belleza
dà la ocasion. *Ap.*
Inf. Que simpleza!
Rey. Pues que remedio tendrà
su mal? *Med.* 1. Facil, y seguro:
tome, si agora se alienta.
Cast. No serà esso por mi quenta,
Medico silvestre, y duro;
dixera mas vn barbero,
ni vna comadre, señor?
la enfermedad es mayor,
y este remedio es grossero. *Ap.*
Enr. Barbaro, que es lo que intentas?
quieres ponerme a peligro
de la vida? *Cast.* Y no es mayor
el de los dos mediquillos,
dexame, y verás milagros:
licencia para hablar pido
al Principe a solas. *Rey.* Llega.
Llegase a la Infanta, y dize.
Cast. Por las señales que he visto
en tu rostro, y la inquietud
de tu pulso. *Inf.* Habla. *Cast.* Digo
que es tu enfermedad amor,
o yo quemarè mis libros,
aunque he de quemar muy pocos:
seguramente me han dicho
su mal, porque a la Duquesa
miraua tan a lo niño,
que le descubriera el fuego
qualquier dotor inuernizo.
Inf. No puedo negar que aciertas,
porque amor la causa ha sido,
que el pensamiento atormenta,
y que turba mis sentidos:
mas que remedio tendrà,
quando a vn imposible aspiro?
Cast. Como imposible, señor?
adoras algun prodigio?
no es muger? dile tu pena,
si ay galanes, si ay maridos,
hazlos ahorcar a todos,
que amor no tiene delitos:
habla al dueño, di tu pena
a estas fuentes, a estos lirios. *Ap.*
Inf. Ojos ya lo estais mirando,
mas no lo digais os pido.
Tu remedio es importante,
y en fé de lo que le estimo,
y me ha aprouechado, toma
esta cadena. *Cast.* Reclino
en tu cordouan mis labios.
Dize vn Medico al otro.
Med. 2. Que vano embuste le dixo
este Español, que le premia?
Med. 1. Aora veis que en el siglo
se premian los embusteros?
vanamente hemos perdido
el tiempo en estudios vanos,
que ya mercedes, y oficios
huyen virtudes, y letras,
como si fueran delitos. *Vanse.*
Rey. Grande hombre es el Español,
pues tan diferente miro
al Principe. *Inf.* Oyes Enrique?
esta tarde determino
ir a ver a la Duquesa,
y para que vais conmigo,

os preuengo. *Marq.* Mejor fuera
te dieras al exercicio
de la caça en essos sotos.
Inf. Dueño soy de mi alvedrio,
Marques. *Ap.*
Marq. Yo me abraso
en zelos. *Rey* Principe ven.
Vanse entrando.
Enr. Que le has dicho,
que quiere ver la Duquesa?
Cast. Pues faltarà otro aforismo,
para quitalle el amor?
los dotores tan peritos
como yo, con vn remedio
hazemos quatro caminos,
Que como damos a bulto
las recetas, nos seruimos
para camaras, y puxos,
siempre de vn recipe mismo:
Vanse.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Castaño, y Domicio.

Cast. Auisad a la Duquesa,
que estoy aqui, y que le traigo
ciertas pildoras. *Dom.* Ya caigo
en quien es.
Cast. Pues daos mas priessa. *Ap.*
Dom Viue Dios que he gozar
la ocasion de hablar aqui
medico de valde oy.
Cast. Que me quereis preguntar?
Dom. Los medicos desta tierra
no los entiendo. *Cast.* Ni yo.
Dom Bien aya quien lo pariò.
Cast. Por poco estudio se yerran.
Dom De todos oigo contar
lo mismo sino de vos;
esto de estaua de Dios
los haze no reparar
en mil hombres mas, o menos.
Cast. Si el pueblo se satisfaze,
con dezir que Dios lo haze,
los que matan son los buenos.
Y con mataros a vos
entre los demas dolientes,
son ministros obedientes
a la voluntad de Dios.
Dom. Si desso adquieren los nombres,
mejor es que no curassen.
Cast Si los medicos faltassen,
donde cupieran los hombres?
Y assi es razon que te cuente
su vida en sucessos varios:
ay medicos comissarios,
que vàn matando la gente.
Dom. Bien la experiencia lo muestra,
pues con auerme curado,
como miras, me han dexado
a pique de dar la muestra.
Gasto las noches, señor,
en toser, y en escupir,
sin descansar, ni dormir.
Cast. Serà falta de calor,
o os han dado algun bocado.
Dom. Bocado? *Cast.* Pues porque no?
Dom. Si soy vn pobre hombre yo?
Cast. No aueis sido enamorado
algun tiempo? con que engaño
se viue! *Dom.* Señor, si he sido,
mas fue en mi tiempo florido.
Cas. Quanto aurà? *Do.* Sus treinta años.
Cas. Treinta años aurà? *Do.* Y biē hechos.
Cas. Y direis que no es bocado?
no os sentis menoscabado?
flaco de muslos, y pechos?
Veneno es segun lo escriue:
muchos ay que lo escriuieron,
pero fue el que a vos os dieron
en poluos de bronze, y viue
Hasta la putrefacion
del cuerpo con calidades
de vanas enfermedades.
Dom. Vna mala hembra fue,
de zelos de vn buñolero:
señor, el remedio espero

de vuestras manos. *Cast.* Si harè.
Tome azeite de cangrejos,
y poluo de alcomonias,
y vntese quarenta dias
lo que quisiere. *Dom.* Consejos
diuinos. *Cast.* Por las mañanas
ande en camisa dos horas,
tome jaraue de moras,
y cascaras de auellanas
molidas, y eche tambien
piedra pomes, y vna dragma
de jaspe Armenio. *Dom.* Que fama
adquiere, Dios le haga bien;
vaseme hinchando el vientre.
Cast. A esso llamamos potra.
Dom Auiados estamos, otra.
Cast. Pues tiñase, y sanarà.
Dom. Pues que tiene que hazer
la potra con el teñirse?
Cast. Que no quiere reduzirse?
mire, quantos llega a ver
que se tiñen, son potrosos,
y como es mal de la edad,
encubren la enfermedad
con remedios tan tiñosos.
Dom. Y para cierta dolencia
allà en la potrera via?
Cast. Quatro onças de Alexandria,
y dos de la quinta essencia
de Ruibarbo. *Dom.* Tengo flaca
memoria, como dezia?
Cast Ruibarbo, y Alexandria.
Dom. Si con esto se me aplaca
el mal, a buen punto llego.
Vase Demetrio, y sale la Duquesa.
Duq. Dotor, seais bien venido.
Cast Esta respuesta he traido
de mi señor, que ay gran fuego,
toda esta noche ha gastado
en gemir y suspirar.
Duq. Pues quien lo puede causar?
Cast. Lee, y sabràs su cuidado.
Lee la Duquesa.

El Principe mi señor,
perdonad si os causo enojos,
se partiò de vuestros ojos
con accidentes de amor.
Porque la mucha tristeza
que ausentandose mostrò,
bastantes señales diò
de la passion de su Alteza.
Y assi aurà de ser forçoso,
si es que de seruirle trato,
o que yo os oluide ingrato,
o que me pierda zeloso.
Duq. De entendimiento carece,
y su propio ser ignora
la muger, que se enamora
de hombre que muger parece.
Cast La muger discreta, y bella,
brio robusto procura,
que la que busca hermosura,
pretenderà vna donzella.
Salen Enrique, y la Infanta.
Inf. Viniendoos a ver, Duquesa,
quando el alma se me abrasa,
que ha nacido en vuestra casa
muda mi inquietud confiessa.
Y es tal mi amoroso engaño,
que sin poderlo estoruar,
no descansa sin tornar
a donde recibiò el daño.
Duq. Viendo, señor, que no ordena
mi desseo que peneis,
dirè que con vos traeis,
la causa de vuestra pena,
puesto que reconocida
estoy de vuestro fauor. *Ap.*
Inf. Que mal que resiste amor
los efetos de su herida.
Ama a Enrique mi desseo,
y teme mi pensamiento
la infamia en mi vencimiento,
y entre mil dudas peleo.
Ay Enrique, aunque te quiero,
no es mucho mi amor te assombre,

que

que si me juzgas por hombre,
mal que lo entiendas espero.
En vano mi mal resisto,
que ya se miran los dos;
remediarelo, o por Dios:
Enrique, porque aueis visto
que os quiero me dais enojos?
Enr. Yo os puedo causar desvelos
señor? *A p.*
Duq. El se abrasa en zelos.
Inf. No basta que alceis los ojos
para la Duquesa?
Enr. Con sano intento seria.
Inf. Salios fuera. *Enr.* No entendia
tu ofensa, dello me pesa. *Vase.*
Duq. Señor, pues que no podeis,
segun el fuero, casaros
conmigo ni yo pagaros
el amor que me teneis.
No deis, por Dios, ocasion,
que mi honor no lo consiente,
a que pueda hablar la gente
en mi fama, y opinion.
Enrique es igual, y puede,
quando en mi ponga los ojos,
hazer que con sus despojos
casada, y alegre quede.
Y vos me podeis honrar
con oluidar este intento.
Inf. Mal puede mi pensamiento
con tal guerra descansar.
Vos teneis justos desvelos,
buelue, Enrique a mi presencia;
no entendi que era la ausencia
aun mas cruel, que los zelos.
Llamalde. *Duq.* Enrique.
Sale Enrique, y prosigue el Principe,
Inf. A que aspiras
pensamiento? yo desseo;
oye Enrique. *Enr.* Ya lo veo. *A p.*
Inf. No lo ves, aunque lo miras.
Enrique, quiero dezirte.
Enr. Ya sé que tienes presentes
tus penas. *Inf.* Que mal las sientes!
ay quien pudiera aduertirte,
que en mi intricada querella
presuma mi mal cruel,
de la Duquesa por èl,
y son de Enrique por ella.
Si mi rostro lo confiessa,
mi honor, mi estado lo niega,
y la esperança se anega.
Enr. Si el mirar a la Duquesa
era por razon de estado,
y no verdadero amor,
dexarlo serà mejor,
oluidando su cuidado.
Pues alienta mi esperança
el Principe de tal modo
en su fauor, quiero en todo
dexar el lugar que alcança.
Sale Domicio.
Do. Señora, el enfermo llama.
Inf. Y que acudais es razon,
que el tiempo darà ocasion
a que os busque quien os ama.
Duq. Que me perdoneis os ruego.
Inf. Id con Dios Duquesa bella.
Vase la Duquesa.
Enr. Siga el Principe su estrella,
pues no me abrasa su fuego.
Dom. Ruibarbo, y Alexandria,
no sé que prouecho harà,
que siento en las tripas ya
notable bolateria.
Vanse, y salen el Marques, y Fabio criado, y queda Domicio.
Marq. Domicio.
Dom. Señor Marques.
Marq. Merecerà mi amistad
saber de ti vna verdad?
Dom. Nunca me mueue interès,
soy honrado. *Marq.* Este diamante.
Dom. Ni por la imaginacion.
Marq. Cumplo assi mi obligacion.
Dom. Tomolo, y passo adelante.

Marq. Saber de lo que han tratado
el Principe y la Duquesa.
Dom Que lo preguntes me pesa,
en que montes se han criado?
Di, que han de tratar, señor,
vn muchacho, y vna moça,
que la sangre les retoça
en las mexillas de amor?
Marq. A que furia me prouoco,
di, Domicio, como fue?
Dom. Luego se lo contarè:
à Ruibarbo.
Vase corriendo como de camaras.
Fab. Este està loco.
Marq. Sospechas mal nacidas,
q̃ estais mas cerca quãdo mas perdidas,
no aumenteis mis desvelos
con la fiera ocasion de tantos zelos,
pues que con las que passo,
el alma, el pecho, el coraçõ me abraso.
Que me aconsejas Fabio,
quando miras la fuerça de mi agrauio?
dirè que la Duquesa
la obligacion desmiente que professa,
pues dà ligeramente
tanta ocasion, a que mi mal se aumente:
dirè (solos estamos)
que el Principe la sirue:
Sale Domicio.
Dom. En que quedamos?
Marq. Quedó en que te ha admirado
preguntarte, Domicio, q̃ han hablado?
si es forçoso que hablen (tables
dos cosas amorosas: *Dom.* No es no-
el ingenio que alcança?
q̃ ha de lograr entiendo su esperança.
Marq. De que suerte Domicio? (oficio.
Dom. Aguarde vn poco si he de hazer mi
Sentaronse en dos sillas,
que afrentaron las quinze marauillas,
eran quinze por todas,
aguarde contarè el Coloso en Rodas,
el mar Poleo en Caria:
monte de Gelboè. *Fab.* Muy necessaria
es aora la cuenta.
Mar. Quãdo de furia el coraçõ rebienta
gastas el tiempo en vano?
Dom. Sẽtaronse los dos, y mano a mano.
Marq. En furia me resueluo. (uo.
Dom A mal aya el Ruibarbo, luego buel-
Vase Domicio corriendo.
Marq. Ay desdicha mas graue?
que tal imperfeccion en mi amor cabe?
y tras tantos desvelos
se acrecientan agora nueuos zelos?
quando remediar trato
los que me inquietauan. *Fab.* El recato
con que al Principe crian,
las mayores sospechas te desvian;
pues tienes ocasiones
para poderla hablar por los balcones.
Marq. Pues desta vez procuro
viuir de mis sospechas mas seguro:
venga la noche fria,
que miedo elado en los cobardes cria:
veré lo que sospecho,
de azero armado, y de valor el pecho,
dandole por despojos,
de cuerpos viles monumentos roxos:
que trepando por ellos
me mire el Sol entre sus braços bellos.
Sale Domicio.
Dom. Señor, en que quedamos?
Mar. Fabio, vamonos ya.
Dom. Todos nos vamos.
Marq Porque la vida pierdo (do.
loco en mis zelos, y en desdichas cuer-
Dom. Quien le viera en vn dia
llegar desde Ruibarbo a Alexandria.
Vanse, y salen la Infanta, y Enrique.
Enr. Ya estamos solos, señor,
di lo que quieres mandarme.
Inf. Cierra essa puerta. *Ap.*
Enr. Es temor
el mio? yo he de turbarme,
si exemplos doy de valor?

Ya està cerrada, fortuna
que es esto? tan importuna
conmigo vienes a estar,
que no se puede esperar
en ti firmeza ninguna.
Inf. Tu eres Español Enrique?
tu blasonas de Español,
para que el mundo publique
tu trato, y do nace el Sol,
y muere, lo notifique?
Por ventura no preuienes,
quando de España te vienes
a Reynos que estraños son,
que auràs hurtado a Aragon
tantas barras como tienes?
Tu hablas a la Duquesa,
sabiendo que yo la adoro,
y de tu intento me pesa;
assi guardas el decoro
que mi dignidad confiessa?
Enr. Noble, y Español naci,
y que nunca te ofendi,
en mi defensa preuengo,
y la obligacion que tengo
cumplo siruiendote aqui.
Inf. Saca la espada. *Enr.* Señor.
Inf. Bien pudiera mi valor
matarte con aduertir,
que no se ha de preuenir
a la vengança el traidor.
Enr. Con esse nombre, sin duda
me dà la muerte mi espada:
està a mis ofensas muda,
vestida, a tus pies honrada,
mas que en mis manos desnuda.
Inf. Traidor. *Enr.* Tu Alteza repare,
Inf. Quando el alma te sacare,
porque te la he de sacar *A p.*
del pecho, mas para entrar
en el lugar que dexare.
Di en el estado que estàs
del amor que yo procuro,
confiessalo, y bien podràs,
que yo mismo te asseguro,
quando te amenazo mas.
Enr. Principe, prometo a Dios,
que fue simple voluntad.
Inf. Si, que sois muy simple vos;
huuo premiada lealtad?
estais muy firmes los dos?
Enr. Esso a mi ser contradize,
porque de su honor desdize
el que descubre vn secreto,
que el que le guarda es discreto,
y villano el que le dize.
Inf. Estàs muy fauorecido?
Enr. Que fauor tendrè, señor,
de tanta humildad vestido,
y desnudo de valor?
Inf. Otros aurà merecido
de muger mas importante,
porque en iguales intentos
sucede el amor constante
suplir con atreuimientos
los efetos del amante.
Dilo pues que lo confiessa
la Duquesa. *Enr.* Amor professa,
dulces papeles escriue.
Inf. Y los tuyos?
Enr. Los recibe. *A p.*
Inf. Descuidaos con la Duquesa:
deuesla tu de querer
mucho. *Enr.* Nunca el pecho mio
por ella he sentido arder,
mas mil ternezas le embio. *Ap.*
Inf. Lançadas auian de ser.
Iura pues que no la quieres,
para que mi enojo esperes
ver con menos crueldad,
y mira que sea verdad
todo quanto me dixeres.
Enr. Iuro que no la he querido
por el alto firmamento,
de luz hermosa vestido.
Inf. Que agradable juramento,
si de temor no ha nacido.

Iura mas. *Enr.* Tu vida juro,
que puedes estar seguro.
Inf. Esto es quererme engañar.
Enr. Antes lo vengo a jurar,
porque quietarte procuro.
Y podrè yo presumir,
que a ninguno daràs tanto
credito con aduertir,
que si a caso lo quebranto,
podràs llegarlo a sentir.
Inf. Dime mal de la Duquesa.
Enr. Que esso me mandes me pesa,
ciego en tus zelos estàs,
y eco de tu voz no mas
he de ser en esta empressa.
Inf. Estoy tan ciego, que quiero
digas mal della, por ver
si en la pretension que espero
la dexas tu de querer.
Enr. Mi ignorancia considero,
mas no me parece bien.
Inf. Por esso ay muchos a quien
parece vn Angel diuino.
Enr Que importa, si no me inclino?
Inf. Dios te de salud, amen.
Es discreta? *Enr* Mal podrà
serlo vna muger rendida,
pues de estarlo, perderà
lo que adquiriò pretendida,
y la voluntad le da.
Inf. Pues porque no formes quexas
de la pretension que dexas,
otra mi fé te assegura,
que abrasarà su hermosura
del Sol las doradas rexas. *Ap.*
Enr Sin duda que ha imaginado
el Principe diuertirme,
por si estoy enamorado,
y assi quiere persuadirme
con otro ageno cuidado.
Yo te quiero obedecer. *Ap.*
Inf. Que es lo que pretendo hazer
amor? mas no ay que dudar,
ya que has llegado a mostrar
la fuerça de tu poder.
Enrique, a tu pecho fio
vn gran secreto: mi padre
(huuo mayor desvario?)
tuuo de vn parto en mi madre,
tente pensamiento mio,
dos hijos, Matilde, y yo,
vno a otro semejante,
de suerte, que se engañó,
aun teniendonos delante
el mismo que el ser nos diò.
Matilde mi hermana viue
en essa torre, do apenas
del Sol los rayos recibe,
compañeros en sus penas,
que en ayre sutil recibe.
Enr. La causa saber espero.
Inf. Consultò la Astrologia
mi padre, y vn estrangero
le dixeron que seria
dueño de su amor primero.
Y desque el juyzio sabe
mi padre caso tan graue
ha querido preuenir,
con no dexalla salir,
tu, Enrique, con esta llaue
la iràs a ver de aqui a vn hora.
Dale vna llaue dorada.
Enr. Con tu Alteza podrè ver
a la Infanta mi señora.
Inf No, que serà menester
quien a mi padre que ignora
este caso, le entretenga,
para que mi intento tenga
el efeto prometido,
que no podràs ser sentido,
como mi padre no venga.
Quedando yo serà igual
con el desseo el efeto;
tu, Enrique, si eres leal,
viua en tu pecho el secreto
que guarda vn pecho Real.

Vè solo Enrique. *Enr.* Señor,
a tan supremo fauor,
mil vidas no satisfazen.
Inf. Que de impossibles deshazen
muger, ingenio, y amor. *Vase.*
Enr. Quien oyó tal nouedad,
ni mas singular sucesso?
vos Duquesa perdonad,
que aunque vuestro amor confiesso,
mas me obliga esta lealtad.
Oy Carlos me ha reuelado
su secreto, y su cuidado:
y si con razon lo mido,
ha de ser agradecido
vn noble que està obligado.
Sale Castaño.
Cast. Que hazes señor? *Enr.* Admirando
tu vana solicitud;
dizenme que andas curando?
Cast. Si es dolencia la salud,
a todos los voy sanando.
Ay enfermos a porfia,
y el que en mis manos caia,
con venir de dos en dos,
luego estaua en las de Dios,
que no es poca mejoria.
Porque les doy la receta
vniuersal. *Enr.* Ya me enojo
con tu malicia inquieta.
Cast. No se halla por vn ojo
vna vara de bayeta.
Enr. Bien mis intentos ayudas.
Cast. Mientras tu no me desnudas
de dotor, fiesta tenemos:
de ayer acà nos comemos
de huerfanos, y de viudas.
Enr. Yo no se en que ha de parar
este tu intento ambicioso.
Cast. Antes llego a aprouechar,
pues vengo a hazerme famoso
con no dexar de curar.
Sale Domicio con vn papel.
Dom. Cansado a buscarte vengo
con este papel. *Enr.* No tengo
licencia para tomalle.
Dom Helo de echar en le calle?
Enr. Lo que me importa preuengo.
Dom. Mira que es de mi señora,
con el sello de su amor,
y tiernamente te adora.
Enr. El Principe mi señor
sus esperanças mejora.
Assi, Domicio, podràs
no buscarme a mi de oy mas
si no es ya que hazerlo intentes
para cosas diferentes
desse intento. *Dom* Ciego estàs.
Como el hermoso arrebol
de su deidad desconoces,
que intentas noble Español?
Enr. Endurecerme a sus vozes,
para que me abrase el sol. *Vase.*
Dom. Assi te vas, y me dexas?
Cast. No tienes que formar quexas,
pues es fuerça que lo haga,
para que assi satisfaga
a Carlos. *Dom.* Tu le aconsejas.
Mas boluiendo mi señor
a la purga, buena fue
la tal burlilla. *Cast.* Al dotor
se ha de mirar con mas fe.
Dom. Sois vn cruel purgador.
Essos remedios ordena,
poco le duele la pena
de los que a sus manos vàn.
Cast. Essos remedios estàn
dispuestos por Auicena.
Sale el Marques.
Marq. Domicio en Palacio admiro
la nouedad; es papel
aquel que en sus manos miro?
el Principe es dueño del, *Ap.*
a vn hecho barbaro aspiro.
Loco me tienen los zelos,
perderè a los mismos cielos
el respeto. *Dom.* Sois cruel

fisico.

fisico. *Marq.* Suelta el papel.

Quitale el papel.

Dom. Aun nos quedauan mas duelos?
no es justo de mi se arguya.
Mar. Sois vn infame tercero.
Dom. Que dize? Dios me destruya
si no es tonto cauallero:
suelteme el papel, concluya.
Cast. Que ha de soltar vejezuelo,
ya sois alcaguete? *Dom.* Apelo
para el Tribunal de Dios,
y el castigo de los dos
me darà el Señor del cielo.
Hase visto tal afrenta? *A p.*
que serà lo que este intenta?
los dos vienen ya de manga.
Cast. Pues quinola con pendanga,
que ha de passar de sesenta,
que quereis? *Mar.* Tu intento fiero
con esta acabar espero.

Saca la daga para el viejo.

Dom. Buelua el azero a esconder,
no basta purgarme ayer,
sino tomar el azero? *Vase.*
Cast. Leale Vue Señoria,
que es muy gran bellaqueria,
y no se ha de consentir.
Marq. Que le queda que sufrir
oy a la paciencia mia?

Lee el Marques.

Don Enrique, mucho me importa hablarte, si los zelos del Principe, y la ocupacion de tu priuança te dieren lugar vèn, o embiarasme a Castaño tu criado.

Aun tiene amor escondido
mas daño, y riesgo mayor?
sois Castaño vos?
Cast. No he sido
sino ruzio mas señor
vsase, y heme teñido.
Marq. No sois el dotor Castaño?
Cast. Soy el dotor albarcoque.
Mar. Que vn acreditado engaño,
a vengança no prouoque
a quien participa el daño?
Español baxo criado.
Cast. Trateme bien cauallero,
que soy vn dotor honrado.
Marq. No sois sino vn embustero.
Cast. Heme aqui desgraduado. *Vase.*
Marq. Villano amor, donde vàs
con tantas aleuosias?
ya bien vengado estaràs,
pues hallo en las penas mias
siempre vn enemigo mas.
Mas yo sacarè del pecho
a Enrique el alma arrogante,
pues que no es en mi prouecho,
o ya tercero, o ya amante;
papel, pedaços te he hecho,
por no admitir tus delitos,
mas poco remedio dàn
a mis zelos infinitos,
pues en cada letra estàn
todos mis zelos escritos.

Vase, y sale la Infanta vestida de dama.

Inf. Con la fiebre, y sed iguales
en el calor, y el tormento,
con vn bolcan en la boca,
yaze en la cama el enfermo.
Quantos arroyos, y fuentes
dàn a los prados amenos
en competencia del Alua,
vidros, y aljofares tiernos.
Adora con la memoria,
se bebe con el desseo,
hidropico el apetito,
y el espiritu sediento.
Mas entre flores, y ramos,
que fueron de Abril trofeos
le muestra fingidas fuentes
el piadoso lisonjero.
El alentando su engaño,
sus puros cristales viendo,
con el alma les ofrece

 el

el hospedaje del pecho.
Y entre las contradiciones
que reprimen sus desseos,
siempre apetece la causa,
sin temor de sus efetos.
Igualmente me sucede
en el intricado enredo
de amor, pues viendo mi daño,
a quien lo causa apetezco.
Ardua empressa, rara industria
conozco que es lo que emprendo,
si lo digo soy perdida,
y si lo callo, me pierdo.
Tres montes, y tres abismos
se oponen a mis intentos
todos fuertes, e inuencibles:
la vana ambicion de vn Reyno,
la verguença de las gentes,
y de mi padre el respeto,
y por otra parte a Enrique,
a quien con el alma ofrezco,
desseos enamorados,
victima de su trofeo:
el alma me solicita,
que ya admitiendo su imperio,
en su memoria descansa,
y en èl espera remedio.
La puerta abrieron, sin duda
es èl, porque passos siento:
temblando estoy dadme ayuda
amor, quando vès que intento
vn caso, que es tan dificil
al mas dilatado ingenio.

Sale Enrique como tentando parte escura.

En. Por laberintos de dudas
voy entrando, y no discierno
con la vista cosa alguna,
mas ya miro lo que espero.
El Principe no me engaña;
yo le ofendi, viue el cielo,
pues dudè de su palabra:
que deidad es la que veo?

Inf. Quien eres hombre, que entraste
con ossado atreuimiento
donde nunca pies humanos
ossadas plantas pusieron?
Quien eres tu, que has venido
a este lobrego aposento,
que ha estado siempre guardado
con el castigo, y el miedo?

Enr. Señora a tal magestad,
a tan soberano pecho,
si el Principe no me diera, *Turbado.*
porque yo, tu sol eterno.

Inf. Ten animo, no te turbes.

Enr. Los excelentes objetos
suelen turbar los sentidos
mas agudos, y mas diestros.
El Sol deslumbra los ojos
con soberanos reflexos,
al Aguila, mariposa
de las regiones del fuego.
El Nilo, que al mar no lleua
como rebuelto, y soberuio,
tributo de sus cristales,
sino batallas de viento.
Con el estruendo ensordece
sus vezinos, y en los cielos
tan alta, y dulce armonia
ordena su mouimiento.
Y como no son capazes
nuestros sentidos, corriendo
hazen sus circulos de oro
con hermosura, y silencio.
Que mucho que vn sol diuino,
vn cielo claro y sereno,
y vn pielago de hermosura,
dè confusion a mi pecho,
dè adoracion a mis ojos,
dè a mi voz, y lengua miedo,
dè ignorancia mi discurso,
y a todos juntos respeto?

Inf. Tan soberana me juzgas?
tan hermosa te parezco?

Enr. Digalo el tiempo y la fama,
que yo, señora, no puedo.

Ni el mar en serena calma,
que blandamente abatiendo
con trabucos de cristal
los escollos, forma en ellos
montes de nieue, y espumas,
que deshaziendose luego,
son tornasoles azules,
son damascos verdinegros.
Ni el Sol, quando en Orizonte,
entre zelajes diuersos
de nubes, muestra a pedaços
sus rayos, y sus cabellos.
Y escondido entre cortinas
de purpura, entre los fluecos
de nacar, y oro, se duerme
entre las sombras, y velos
de las noches, ni aquel aue
que viue siglos eternos,
y en aromas del Arabia
su hermosura entrega al fuego,
no tienen tanta hermosura,
ni en nuestras almas pudieron
causar sus mudas bellezas
tanto amor, tanto respeto.
Inf. Que es amor? *Enr.* Vna passion
con que el alma que tenemos
en la agena se arrebata,
y viue en el ser ageno.
Inf. Y dime, puede el amor
causarse en tan poco tiempo
como ha auido aora? *Enr.* Si,
como se vè en este exemplo.
Quando las nubes se rasgan
con el oprimido fuego,
trueno relampago, y rayo
resultan del rompimiento.
Quando el alma se enamora,
nacen tambien tres efetos,
que son la delectacion
la admiracion, y el desseo.
Al trueno se corresponde
la admiracion del sujeto,
y al relampago luziente
la delectacion de verlo.
El desseo al rayo ardiente:
y de la suerte que vemos
que espanta, deslumbra, y mata
con furia el rayo violento.
La admiracion nos espanta,
la delectacion es cierto
que deslumbra, y luego mata
el amor con los desseos.
Y assi de repente amor,
sin dar dilacion al tiempo,
nos dà la muerte, porque es
rayo, relampago, y trueno.
Inf. Gran filosofo de amor
te juzgo, y te considero.
Enr. Antes jamas he querido:
porque las vezes que veo
singulares hermosuras,
parece me estàn diziendo:
No te enamores, aguarda,
que mas diuino sujeto
te han preuenido los hados.
Inf. En aquesse mundo vuestro
ay muy grandes hermosuras,
ay soberanos sujetos;
vna Duquesa me dizen
de Montehermoso, que es cielo.
Enr. Comparada a tu hermosura,
es vn humilde arroyuelo
entre las rusticas flores
junto al mar cano, y soberuio.
Inf. Que te admira mas de mi?
Enr. Aquel singular estremo
de semejança que tienes
con tu hermano. *Inf.* Ya lo ha hecho
naturaleza otra vez:
tu pareces estrangero.
Enr. Si lo soy. *Inf.* De que nacion?
Enr. Español. *Inf.* O monstruo fiero,
quitate de mi presencia,
no estès aqui, vete luego.
Enr. Monstruo llamas al que es hombre?
Inf. No lo son, pues me dixeron

que

que por vno me priuauan
de ver la luz de los cielos?
Enr. Y podrè boluerte a hablar?
Inf. Si mi hermano gusta dello:
sabe agradarle. *Enr.* Y sin el
no verè tus ojos bellos?
Inf. Quiça por aquestas rexa
alguna vez, vete presto,
no te encuentre nadie aqui.
Enr. Entrè cobarde, y voy ciego:
queda a Dios. *Inf.* Y vè con el.
Enr. Que enigmas son estas cielos?
Inf. Amor, ingenio, y muger,
que impossibles no emprendieron?

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y Enrique.

Rey. Enrique, ya que a Sicilia
permite el cielo que vengas,
para que en mi casa tengas
el remedio en mi familia.
Ya que eres ayo, y maestro
del Principe, y su priuado,
y de mi estàs obligado,
por el amor que te muestro.
En riquezas y en mandar,
a mis sobrinos prefieres,
Conde de Modicia eres,
y Almirante de la mar.
Que me aduirtiesses querria,
quando mi amor te consulta,
de que al Principe resulta
tan grande melancolia?
Que tiene, que siempre està
tan rendido a su pasion,
que ver su enagenacion
justo cuidado me dá?
Sabes acaso su pena?
has la ocasion entendido?
Enr. De amor sin duda han nacido,
que es quien su rigor ordena.
El Principe mi señor,
a su prima la Duquesa
adora, y mudo confiessa
la causa de su dolor.
Desde que por el Oriente
saca el Sol su luz diuina,
su adorada Serafina
llama en voz triste, y doliente.
Pienso que fuera acertado
casarle, señor, con ella,
pues cessarà su querella,
y faltarà tu cuidado.
Porque aunque es fuerça, señor,
que haziendolo se traspasse
la ley que niega se case
con su vassallo, el amor
que te tienen, es de suerte,
el Reyno, y la voluntad,
que podrà tu autoridad
deshazer cosa mas fuerte.
Rey. Si remedio he de buscar
para anular essa ley,
saben los cielos, y el Rey,
que en otra ley se ha de hallar.
Que tu no le has conocido
otra ocasion? *Enr.* No la tiene.
Rey. Buscar vn medio conuiene,
para que ponga en oluido
Carlos este pensamiento,
diuirtiendole de amor,
si es su enemigo mayor.
Enr. Sin este ninguno siento,
ni modo alguno que obligue,
señor, en esta ocasion,
que a su amorosa pasion
los accidentes mitigue.
Rey. Yo darè fin a sus quexas,
si no procede de mas
que desse amor. *Vase.*
Enr. Mal podràs,
si a vn Angel tan sin èl dexas,
dandole tal pesadumbre
por la vana presuncion
de los juizios, que son
tan llenos de incertidumbre.

Bellissima Infanta presa,
cuya beldad peregrina,
como a su deida diuina,
el alma adora, y confiessa.
Si pudiera con mi pena,
o con mi excessiuo amor,
moderaros el rigor
de vuestra obscura cadena:
Sabe el cielo, que es testigo
de la verdad, que mi vida
perdiera, a tus pies rendida,
para el remedio que digo.

Sale la Infanta vestida de hombre.

Inf. En que te hablò el Rey? *Enr.* Señor,
en saber en que consiste
tu tristeza. *Inf.* Y que dixiste?
Enr. Lo que entiendo, que de amor.
Que amauas a la Duquesa,
que es de adonde nace el daño.
Inf. Ya sabria que es engaño,
sabe Dios quanto me pesa.
Enr. Dixele que te casara
con ella. *Inf.* Y que respondió?
Enr. A tratarlo se partiò.
Inf. Quien, cielos, imaginara
tan confuso laberinto? *Ap.*
pues ya miro mi cuidado
de nueuas dudas cercado,
y con termino distinto
del respeto, y del temor,
dar la rienda a mi fatiga
con tal fuerça, que me obliga
a buscarla yo al dolor.
Enrique, admirado estoy,
quando en tu silencio veo
pagar tan mal el desseo
con que mi gracia te doy.
Condicion tienes auara,
pues a ser dichoso llegas,
y tu felicidad niegas
a quien te la diò, repara
en que ingrata opinion gana
tu callar; pues no me dà
parte de como te và
de visitas de mi hermana.
Enr. Señor. *Inf.* Fiate de mi,
pues tanto tu fè cuanta,
que me diò agora la Infanta
este papel para ti.
Y tanto en tu pecho fiel-
fio, que sin descubrille,
te le traigo sin abrille,
ni saber que viene en èl.
Enr. A tu fauor obligado
mi agradecimiento adora,
el papel de mi señora
me dès, pero no cerrado.
Inf. Aun mas pienso hazer por ti;
pero antes que el papel veas,
quiero mi maestro seas
de amar, diziendome aqui
quando amauas la Duquesa,
que palabras le dezias,
con que su amor reduzias
al fauor que me confiessa.
Que pues la he de pretender,
quiero tu estilo imitar.
Enr. Yo he de llegar a enseñar
de quien puedo yo aprender?
Inf. Quiero prouar si la inclino
por lo rendido, y amante.
Enr. Que estilo mas importante
que el de tu ingenio diuino?
A quien tiene tal prudencia,
que le puedo yo aduertir?
Inf. Ea bien puedes dezir,
que esto es enseñar la ciencia.
Esto me importa aprender,
haz Enrique, lo que digo.
Enr Si miro a lo que me obligo?
Inf. Sin replicarme ha de ser.
Enr. Pues vaya de amor fingido,
Duquesa. *Inf.* No me la nombres:
no has de pronunciar dos nombres
que me ofenden al oido,
Duquesa, ni Serafina.

Enr. Pues como la he de nombrar?
Inf. Dueño la puedes llamar,
bien tuyo, y prenda diuina.
Matilde tambien podràs,
como si mi hermana fuera.
Enr. No era justo que jo hiziera,
aunque licencia me dàs
Que no fuera acuerdo sabio,
por escusar esse intento,
llegara mi atreuimiento
a hazer a Matilde agrauio
con tan humildes despojos.
Inf. Esse, Enrique, es conueniente. *Ap.*
Enr. Bellissima Infanta ausente,
perdonad, que estos enojos
nacen de amor. *Inf.* Mucho tardas.
Enr. Bellissimo dueño mio,
porque al alma que te embio
si la animas, la acobardas?
Que enigma es esta de amor,
que en mi pensamiento veo,
pues si me alienta el desseo,
me pone miedo el temor.
Y en marauilla tan nueua
quiere, porque el ser mejore,
mi voluntad, que te adore,
y tus ojos que me atreua.
Và bien? *Inf.* Como yo desseo,
de amante lleuas la palma:
como se regala el alma,
quando se abrasa el desseo. *Ap.*
Hechizo del alma ha sido
quanto escucho, miro, y toco,
con su vista me prouoco,
venciòme por el oido.
Rindiose ya el alvedrio,
mira, Enrique, si te agrada
esta respuesta. *Enr.* Estremada
ha de ser. *Inf.* Enrique mio,
agradecida a tu amor,
no solamente perdono
tus desseos, pero abono
tu merecido fauor.
Y en premio a tus esperanças,
pues me has sabido agradar,
yo misma te pienso dar
albricias del bien que alcanças.
Và bien? *Enr.* Muy bien, a ser yo
amante de la Duquesa
Inf. No sabes quanto me pesa
que la nombres. *Enr.* No aduirtiò
el alma te daua enojos,
mi intento a tu gusto fiel.
Inf. Ya puedes por el papel
passar, Enrique, los ojos.
Enr. Turbado rompo la nema,
que en tan supremo fauor,
si es fuerça me aliente amor,
es justo el respeto tema.
Lee Enrique turbandose:
Obligada a tu cuidado
Enrique. *Inf.* Lee sin temor,
que aun en las cosas de amor
fortuna ayuda los hados.
Lee. Estàn tan en la memoria
tus desseos recebidos,
que tienen ya mis sentidos
tu imaginacion por gloria.
Tu has llegado a merecer
lo que nunca imaginaua,
por dezir. *Inf.* Lee, acaba,
vés que no sabes leer?
Lee. Y en marauillas tan nueuas,
tanto llegarte a obligar,
que te preuengo a mostrar
de amor las mas altas prueuas.
Rey de Sicilia has de ser,
y llegando a coronarte,
lo que puede he de mostrarte
amor, ingenio, y muger.
Rompe Enrique el papel, y prosigue.
Enr. Papel, ni agradecimiento,
ni respeto ha de escusarte.
Inf. Que hazes Enrique? *Enr.* Mostrarte
vn honrado sentimiento.
Viuiendo tu ha de dezir

tales cosas vn papel?
Inf. El amor es vn pinzel,
que quanto llega a sentir
dize sin ningun respeto,
porque tiene fuerça tanta:
tuya es, Enrique, la Infanta.
Enr. Señor. *Inf.* Yo te la prometo.
Enr. Mira, señor, que ya alcança
tanto mi fé en tu fauor,
que tengo justo temor
que me mate tu priuança.
Que con indicios menores
me he visto en trance mas fuerte
de la vida. *Inf.* De que suerte?
Enr. La embidia engendra traidores,
y anoche me acuchillaron.
Inf. Y no supiste quien fueron?
Enr. Con lo obscuro no pudieron
conocer e, aunque mostraron
con bien seguras señales,
que no erraron la intencion,
puesto que su execucion
faltó. *Inf.* Y pretensiones tales
no sabes de quien saldrian?
Enr. Ni agrauiado, ni quexoso
tengo. *Inf.* En mi pecho amoroso
ya los temores porfian.
Pues viue, Enrique, seguro,
que pues en mi gracia estás,
en mi cuidado tendràs
siempre centinela, y muro.
Vanse, y sale la Duquesa, y Castaño.
Duq. Si no huuiera conocido
antes de esto en tu señor
discursos de hombre entendido,
creyera que oy el fauor
le tiene desvanecido.
Cast. Si el Principe le ha quitado
que te vea *Duq.* Esso mandò
el Principe? *Cast.* Claro està,
que amandote sentirà.
Sabiaslo ya si ha jurado?
Duq. A colera me prouoca,
que juró? *Cast.* Yo lo dirè,
que ha de ir a Roma. *Duq.* No es poca
pena. *Cast.* Descalço, y a pie,
con vn çapato en la boca.
Y a paciencia, y barajar.
y echar por otro.
Sale Domicio.
Dom. Ha de entrar
el Marques? porque està aqui.
Cast. Mira, señora, ay de mi,
que jura me ha de matar.
Duq. Pues porque sin riesgo quede,
Domicio, esconderle puedes
donde no lo pueda ver
el Marques. *Cast.* Assi ha de ser,
la misma piedad excedes.
Dom. Detras de aquesta antepuerta
podeis por aora estar,
pues que no està aora abierta.
Cast. Domicio, fidelidad.
Dom. Y a està mi vengança cierta.
Escondese Castaño, y sale el Marques.
Marq. Como la vela que arde
mas, quando morir se quiere,
quando mi esperança muere,
y no ay remedio que aguarde,
te vengo, Duquesa, a hablar,
para dezirte que estàs
ciega, pues ocasion dàs
que lleguen a murmurar,
que fauorezcas a Enrique
tan clara, y tan ciegamente,
que dès lugar que la gente
tu vana aficion replique.
Duq. Engañado estàs, Marques,
que si a Enrique le escriui,
fue por defenderme assi
del Principe de quien es
la priuança, y para hablalle
en orden a mi quietud,
con tanta solicitud
embiè ayer a llamalle. *Ap.*
Marq. Quien satisfaciones dà

amor

amor tiene, y paz procura,
blandamente me assegura;
fauorable a mi fé està.
Digo, diuina señora,
que ya satisfecho estoy,
y en albricias dello os doy
el alma. *Duq.* Pues falta agora,
que yo satisfecha quede,
que no sé de dò ha nacido
el ser, Marques, atreuido
en lo que ofenderme puede.

Mar. Que es esto cielos? *Duq.* Aduertid,
que con ocasion me ofendo,
pues ni darosle pretendo,
ni jamas os le di. *Marq.* Oid.

Duq. Que he de oir? pues mi papel
te atreues a abrir assi,
y no siendo para ti?

Mar. Quise ver mi muerte en èl,
ò ingrata fiera homicida.

Sale Domicio.

Dom. El Principe viene a verte.

Duq. Vete, no encuentres tu muerte
donde buscauas tu vida.

Marq. Que assi tu rigor me trate!

Duq. Pues si doy rienda al rigor,
harè al Principe vn fauor
en dezille que te mate.

Mar. Dime, Domicio, podràs
ponerme do pueda oir
lo que dizen? *Dom.* Es pedir
cotufas. *Marq.* Por mi lo haràs,
toma, y perdona Domicio.

Dale vna sortija.

Dom. Tomo, y perdono; Marques,
ser alcaguete, no es
inutil, ni vil oficio.
En esta puerta señor,
te encubre.

Marq. Podrè oculparme?

Dentro Call. Domicio.

Dom. Yo, he de vengarme
del maestro purgador.

Escondese el Marques, y sale la Infanta, y criados.

Inf. No sale con tal belleza
el sol a alumbrar el dia
mi Serafina. *Duq.* No es mia
essa gloria, es de tu Alteza. *Ap.*
Es possible que pudiendo
lograr en tal hermosura
su fauor, y mi ventura,
esté su amor resistiendo?
Queriendo emplear el mio
en vn Español traidor,
que desprecia mi fauor,
no es injusto desvario?

Inf. Que dizes? *Duq.* Señor, dezia,
que no auer agradecido
hasta aqui tu amor, ha sido
causa la desdicha mia.
Porque a no oponerse a ella
la ley, que priua seuera
casar con vassallo, fuera
falicidad de mi estrella.

Inf. Pues prima, resuelto vengo
a deshazer impossibles,
que no lo son, si los cielos
hazen que tu amor se anime.
Es possible que sufris
tantas mugeres insignes
las duras leyes, que infaman
vuestra memoria felice?
Porque se ha de permitir
que donde la fama escriue
tantas hazañas heroicas
de mugeres varoniles,
consientan la tirania
de dos leyes, que prohiben,
que ni en los talamos Reales,
ni en las herencias se admiten?
Quando pueden dar embidia
a las Matronas que viuen,
del barbaro Termodonte,
cristal en purpura tiñe.
Animo ilustre Duquesa,

aya vn motin, que publique
que sacudan la ceruiz
del agrauio que reciben.
Pues tiene el Reyno estas leyes?
y aora en Cortes assiste,
tratemos de quebrantallas,
que no son montañas firmes.
Y pues tienes de tu parte
tantos nobles que lo animen,
y pueden a tu opinion
acudir con pechos libres.
Sè tu a quien las damas deban
por defensora inuencible,
hazaña tan valerosa,
donde tanta gloria assiste.
Que si a esta empressa te adquiere
mi fé, que en tus ojos viue,
verà que mi amor se abrasa
entre las rosas de Chipre.

Duq. A tu amor agradecida,
obligada a lo que dizes,
por la gloria, y por el premio
que en este caso compiten.
Harè tantas diligencias,
que a mis hermanos obligue,
y a mis deudos, que los fueros
allanen, y faciliten.
Y quando en ellos faltare
la propia piedad que viste,
conuocarè con mis vozes
entre los ayres sutiles.
Las mugeres de Silciia,
las nobles, y las humildes,
para que todas conozcan
que sufren agrauios viles.

Inf. La nobleza de Sicilia
tienes de tu parte, diles
que gozen de la ocasion,
y con mi fauor se animen.

Duq. Desde aqui con tu licencia
parto a que mi sangre incite
a la gloria desta empressa
los que de verme se obliguen.

Inf. Vè en buen hora.

Duq. Concededme
esta gloria, en que consiste,
cielos, mirar la corona
sobre mis sienes felices.

Vase la Duquesa, y dize Castaño dentro.

Cast. Si se fue el Marques Neron.

Mar. Quiē està aqui? *Cast.* Quien lo dize?
valgame quarenta Santos.

Sale huyendo del Marques, y dizen sin que los vea el Principe.

Marq. Vès tus delitos? *Cast.* Admite
vn par de disculpas mias
en tus entrañas de tigre.

Mar. Villano vil. *Cast.* Si me escuchas
te dirè. *Marq.* Los cielos viuen
que me lo has de pagar, calla.

Cast. No quiero.

Marq. Tus hechos viles
me has de pagar. *Cast.* A señora.

Inf. Quien dà aqui vozes? *Cast.* Ay triste
por escaparme de Scila,
he encontrado con Caribdis.

Marq. El Principe es este, quiero,
antes que pueda sentirme,
irme, porque no me vea. *Vase.*

Inf. Llegate. *Cast.* Lo prohibe
el olfato. *Dom.* Mal oleis.

Cast. Pues vengo a vender almizcle?
fue que con el mucho miedo
no supe lo que me dixe.

Inf. No eres medico, el que Enrique
truxo a su casa de España? *Turbado.*

Cast. Si señor, mas quando quise.

Inf. Dime, has venido tu acaso?

Cast. Si señor, acaso vine.

Inf. Que truxiste? *Cast.* Mal recado,
mal recado yo lo hize
por el miedo, porque yo
no soy amigo de chismes.

Inf. Quiere Enrique a la Duquesa?

Cast. Como al diablo. *Inf.* Ya estàs libre.

Vanse, y salen el Rey, y Pompeyo.

Rey. Los hijos de mi hermano toman armas
cõtra mi, y solicitan en su ayuda
al Turco, en cuyas fuerças se confian,
para quitarme el Reyno.
Pomp. Assi lo escriuen
por cartas, las espias que allà tienes.
Rey. La crueldad de su padre han heredado,
mas no tendràn efeto sus intentos:
llamadme aqui al Marques.
Pomp. El Marques viene.

Sale el Marques.

Marq. Que me mandas señor?
Rey Lo que os importa;
los hijos de mi hermano vil, y alebe,
vienen con preuenciones cõtra Italia.
Marq. Con que intento señor?
Rey. De ser traidores:
hijo sois de mi hermano, y si faltasse
el Principe, teneis derecho al Reyno,
si aquella dura ley no lo estoruara,
que llaman Salia: pues aora ay Cortes
habiad los Grandes vos, y de mi parte
y de la vuestra le pedid la anulen,
pues con esso quedais habilitado,
y yo descansarè deste cuidado.
Mar. Bastarà q̃ se entienda q̃ es tan justo
para que todos vengan con tu gusto;
y yo beso tus pies por fauor tanto.
Rey. No quiera Dios q̃ hereden en Sicilia
nueuos tiranos, que su sangre noble,
con barbara crueldad beber dessean,
y en azechanças su cuidado emplean.
Pom. El medico, señor, que me mandaste
llamar està aqui. *Rey.* Dile que entre.

Sale Castaño diziendo.

Cast. El diablo a mi me engañò,
yo medico? si pudiera
ir matando quantos viera,
y curara, pienso yo
no se llegara a entender,
que mis curas son locuras,
que encubren las sepulturas
medicos de mal hazer.
Alguna extorsion espero,
que està aqui el Marques. *Mar.* Señor,
aduierte que no es dotor,
sino vn famoso embustero.
Rey. No eres medico? *Cast.* Serui
vn gran medico en Valencia,
y heredele. *Rey.* Que, la ciencia?
Cast. No sino la mula. *Mar.* Assi
es todo. *Rey.* Como entendiste
del Principe el mal, y yo
vi que en tu consejo hallò
el remedio que le diste.
Sin que en otra mano hallasse,
aunque lo vieron dotores,
de mi casa los mejores,
quien su pena remediasse?
quisiera saber de ti,
que conociste en su mal.
Cast. Vuestra Magestad Real
sabrá la verdad de mi.
Dize Esculapio, tratando
de febrium. *Mar.* Pues si el empieça:
Cast. Yo estoy hablando a su Alteza.
Marq Si, pero estasle engañando.
Cast. Heos mandado yo sangrar
estando con resfriado?
pues porque estais enojado
conmigo? dexadme hablar.
Rey. Quisiera me declararas,
que passion Carlos encierra,
que disgusto le destierra,
y que tu lo remediaras.
Cast. Segun de su mal se arguye,
y su tristeza confiessa,
Carlos ama a la Duquesa.
Marq. Este loco me destruye,
que estàs diziendo ignorante?
vuestra Alteza no le crea.
Cast. Como en sus braços le vea,
no irà la fiebre adelante.
Rey. Si el de Carlos es amor,
razon es pena me dè,
pues en su efeto se vè

que

que encierra daño mayor.
Sin duda que Enrique ha sido
la causa de su cuidado,
desto nace el ser priuado,
y su tristeza ha nacido.
De ver la contradicion
que a su amor pone el secreto,
remedio pide discreto
tan peligrosa ocasion.
A quien tal le sucediò?
esto saber he querido,
vete. *Cast.* A curar he venido
gratis, soy albeitar yo?
Mas como es la cura corta,
en la paga lo han andado,
brauo susto le hemos dado
al tal Marques. *Vase.*

Rey. Esto importa,
Marques, gusto, e interès,
oy mi autoridad espera,
si muere Enrique. *Mar.* Pues muera.

Sale la Infanta diziendo a parte.

Inf. Que muera, dixo el Marques.
Y si como yo sospecho,
es Enrique, a quien pretende
matar, a mi vida ofende,
pues èl habita en mi pecho.
Llegarè disimulado;
que haze tu Mageftad?

Rey. La causa en tu enfermedad
he estado aqui preguntando;
todos dizen que es amor,
y como sè que no ha sido
de la Duquesa, he tenido. *Ap.*

Inf. Declarose, ea amor,
tu fauor he menester,
a Enrique quiero librar,
lo que puede he de mostrar
amor, ingenio, y muger.
Señor, el que te ha informado
que de amor mi mal procede,
ni auello entendido puede,
y es cierto que se ha engañado.
De causa distinta nace
mi pena. *Rey.* Dimelo aqui,
pues vès que mi pena ansi
a la tuya satisfaze.
Que niega que se publique
tu mal? *Inf.* Señor, si porfia
en mi esta melancolia,
es porque me cansa Enrique.
Y quisierale quitar
todo aquello que le he dado;
mas tieneme con cuidado
ver que me han de murmurar
de liuiano, si le quito
lo que le di. *Rey.* Y essa pena
a tristeza te condena?
en los Reyes no ay delito.

Sale Enrique, y dize la Infanta.

Inf. Enrique, el Rey mi señor,
como me vè que he crecido,
me ha hecho vn grande fauor,
tente ya por despedido
del oficio de Ayo; amor, *Ap.*
perdona a la industria mia
hazer tal descortesia.

Enr Beso tus Reales pies,
aunque su ayo no es
quien del Principe aprendia.

Inf. Al Marques mi primo espero
honrar mas de aqui adelante,
y assi que le dexeis quiero
el oficio de Almirante.

Enr. Tu grandeza considero.

Inf. Y hasta que mande otra cosa,
Enrique, no me veais.

Enr. Solamente rigurosa
en esso, señor, mostrais
vuestra mano poderosa.
Honrando al Marques mi amigo
con lo que estoy posseyendo,
que me hazeis merced os digo,
mas ya me và pareciendo
no merced, sino castigo.
Que no quedaua agrauiado,

señor,

señor, en que huuiessèis dado
a otro titulo, y oficio,
pues era en mi beneficio,
por ser tan bien empleado. *Ap.*
Rey. No es posible que lo quiera
alma que assi lo trató,
Marques, Enrique no muera,
que mi sospecha cessó.
Vase el Rey, y dize el Marques aparte.
Marq. Sin la razon lisonjera
de estado, ninguno trate
de medrar, ni lo dilate,
si vè la ocasion doblada;
señor, si Enrique te enfada,
dà lugar a que lo mate.
Que aun con barruntos ligeros
de que à tu gusto no es,
prouó anoche mis azeros.
Inf. Huelgome de conoceros;
no soy primo tan cruel,
que viua quiero, y a vos,
pero no permita Dios,
primo que le mate a èl. *Vase.*
Mar. Por lo menos voy vengado
de los zelos que me ha dado.
Vase el Marques.
Enr. Qué premio de auer seruido!
que me digas, señor, pido,
que culpa en mi has castigado?
Que delito mio dà
ocasion a tal rigor?
que me veo ageno ya
de tan supremo fauor?
que es esto suerte enemiga?
aun niegas que se me diga
la causa desta mudança?
à mal segura priuança,
que a tanto pesar obliga.
Quien mal de mi dicho aurà?
que culpas en mi hallaron,
que airado el Principe està?
Sale Castaño.
Cast. Las malas nueuas bolaron,
todo lo he sabido ya;
que es esto señor? *Enr.* Y en tanta
desdicha que el mundo espanta,
la Infanta que ha de dezirme?
Matilde, que ha de aduertirme?
Cast. Que Matilde, ni que Infanta?
Enr. Vamos Infanta, que aqui
toda mi vida acabò,
ya no ay esperança en mi,
mas que no hé de saber yo
quien me ha descompuesto assi?
Cayò en tierra el edificio,
presa la Infanta se queda.
Cast. Con la grande poluareda
hemos perdido a don juizio.
Enr. Ni quiero estado, ni oficio,
salir de Sicilia quiero,
verè a la Infanta primero.
Cast. Con el furor se enloquece;
vna traça se me ofrece,
dar lastima al Rey espero.
Enr. Niño es Carlos, y vnos dias
muestra amor, y otros enojos,
inconstantes son sus ojos
para las fortunas mias.
Matilde a estas rexas frias
mercedes me suele hazer,
fortuna, yo la he de ver,
mas que remedio me queda,
si està mouiendo tu rueda
vn niño, y vna muger?
Vase a entrar, y sale a vna ventana la Infanta de dama.
Inf. A Conde, Conde, Almirante,
Enrique. *Enr.* Ya no entendia,
señora, como solia,
por ser Conde, aunque os espante;
no serè de aqui adelante,
sino Enrique solamente:
ya ha menguado mi corriente,
que el Principe lo permite,
y la ocasion la remite
a que tu Alteza lo quente.

Bien sé que no le he ofendido,
ni aun con solo vn pensamiento,
mi justo agradecimiento
jamas he puesto en oluido:
lo que me tiene afligido
es ver que estoy ignorante
de enojo tan importante.

Inf. No es enojo, es justa ley,
porque quien ha de ser Rey,
como ha de ser Almirante?

Enr. Que escucho?

Inf. No está enojado
el Principe, antes aduierte,
que te libró de la muerte,
con auerte assi tratado:
vine aora con cuidado,
pues a tal ocasion vienes,
conoce que amigos tienes,
porque en ocasion estás,
que muy presto ceñiràs
de la corona tus sienes.
Di a mi padre que te quiero,
y de tal modo te estimo,
que a ser tu esposa me animo,
y solo tu gusto espero.

Enr. Que me atreuo considero
mucho, si esta empressa sigo.

Inf. Vè Enrique, y haz lo que digo,
que pues yo te doy licencia,
importa esta diligencia.

Enr. Voy, y a tu gusto me obligo.

Vase Enrique, y quitase de la ventana la Infanta, y quedase Castaño, y sale el Rey.

Cast. Famoso Rey de Sicilia,
si suelen las duras peñas
tal vez del agua abatidas,
quedar blandas, y deshechas:
Mueua, señor, tu piedad
ver, que el dolor, y la pena
priuan a Enrique de juizio,
conduelate su miseria.
Mira, señor, que es sobrino
del Rey de Aragon, y hereda
por muerte del Rey Alfonso
mucha mar, y mucha tierra.
Danos, señor, vn baxel,
para que a España se buelua,
que yo le irè acompañando,
si las lagrimas me dexan.

Rey. Gran fuerça tiene el delito
en pechos donde ay nobleza,
tan impensada mudança,
no me admiro que lo sienta.

Sale Pompeyo.

Pom. La Duquesa Serafina
viene a verte.

Sale la Duquesa.

Rey. La Duquesa?

Duq. No te parezca, señor,
nouedad desta manera
auer venido a Palacio
a traer tan buenas nueuas.
El Principe mi señor
me ha mandado que hiziera
la diligencia que vès,
tomè a mi cargo esta empressa.
Y en fin tengo aqui las firmas
de los Grandes, en quien veas
que los dos fueros se anulan,
que llaman en esta tierra
de Recaredo: y por paga
te suplico que merezca
el ser del Principe esposa,
cuyo amor mi fè confiessa.

Sale Enrique.

Enr. Señor, escuchame a parte,
y mis seruicios merezcan
dès credito a lo que digo,
obligandote mi pena.
Si diste a la Astrologia
tal credito, que por ella
a la Infanta mi señora
tienes en clausura eterna:
No te admire lo que digo,
pues lo que el cielo concierta,

poco importa preuenillo
nuestra homana diligencia.
Yo, señor, hablo a la Infanta
entre la obscura tiniebla
donde està, dandome a ello
el Principe la licencia.
Ella se quiere casar
conmigo. *Rey* Que assi enagena
el dolor a los sentidos!
que lastimosa tragedia!
Enr. En fin la Infanta me elige
por dueño de su belleza,
y por otra parte Carlos.
Rey Que desatinos que mezclas!
Enr. Matilde.
Rey. Matilde dixo, *Ap.*
si alcança la grande fuerça
de su locura este caso;
mas ya tomo otra sospecha,
que diferente ocasion
le ha dado noticia della.

Sale el Marques.

Marq. Lo que me mandaste hize,
señor, con tal diligencia,
que los fueros de Sicilia
dados por injustos quedan.
Por premio, señor, te pido
la mano de la Duquesa.
Rey. Ella te escucha, responda.
Marq. En Palacio, cosa es nueua:

Sale la Infanta de dama.

Inf Donde ay amor no ay quietud,
amor venciò la verguença,
que en semejante ocasion
es bien que todo se vença.
Enrique hablaste a mi padre?
Enr. Si señora. *Inf.* Y que respuesta
te diò? *Enr.* Ninguna me ha dado:
yo quisiera. *Inf.* Apartate.
Enr Bella Infanta, que aguardaras
hasta que el Principe venga,
porque te ayude. *Inf.* Español,
con ignorancia discreta,
Carlos y Matilde soy.
Señor, no admireis que venga
desta suerte. *Rey* Que es aquesto?
Inf. Pues que ya deshecha queda
la ley Salia. *Rey.* Del amor
son las marauillas estas.
Inf. No permitais que mas tiempo
engañe a naturaleza. *Ap.*
Rey Rabiando estoy de furor,
pero no quiero que vean
que me ha pagado mi industria
con tan rara inobediencia.
Sobrino, Matilde es Carlos,
que hasta aqui ha estado encubierta
con nombre de hombre, hasta tanto
que hiziesse esta diligencia.
Matilde, abraça a tus primos.
Inf. Si harè; pues es, señor, fuerça
el casarme con Enrique
te pido a tus pies que sea.
Rey. Con la casa de Aragon
segunda vez se renueua
nuestro parentesco. *Marq.* Y yo
le pido su mano bella
a la Duquesa.
Rey. Daos todos
las manos. *Inf.* Enrique, llega.
Duq. Con mucho gusto la doy.
Marq. Con èl es bien te obedezca.
Cast. Castaño señor, te pide
perdon de la grande mengua
que en tus vassallos ha hecho
con sus purgas, y recetas
Rey. Yo te le doy. *Enr.* Y en mi casa
por mi Mayordomo queda.
Inf. Cumplieronse ya mis dichas,
Rey hize a mi esposo, vean
amor, ingenio y muger
en su historia verdadera.

F I N.